RELACION DEL SOLEMNE ACOMPAÑAMIENTO QVE SE HIZO A LA SANTIDAD

de nuestro Santissimo Padre Clemente Nono, el dia tercero de Iulio deste año de 1667. desde el Palacio Vaticano hasta la Iglesia de San Iuan de Letran, con las ceremonias que se celebraron en su exaltacion.



PVEDE Esta Corte Romana contar entre los dias felicissimos el tercero de Iulio deste año de 1667. que fue el de la eleccion de Nuestro Santissimo Padre CLEMENTE Nono Pontifice Maximo, pues su magnificencia, y piedad le harà eterno en la memoria de los hombres, quando en el oriente de su grandeza quitó mucha parte de las gabelas con que estaua grauada esta Ciudad, añadiò peso al pan, y cō paternal cuydado, y Pastoral vigilancia, dà tales muestras de su animo, que todos los Principes, y Pueblo Christiano tienen esperanças, q̃ por su medio se han de conseguir en lo espiritual, y temporal colmadissimos frutos.

Impaciente estaua la Ciudad de Roma esperando el deseado dia da aclamar a su Pastor con el aplauso, solemnidad, y ceremonias deuidas a su magnificencia, y acompañarle, como en triunfo, à la Iglesia de San Iuan de Letran, adonde avia de tomar la possession. Cōcurriò este dia mucho numero de forasteros à la fama del electo Pontifice, y a ver el acompañamiento, y a tributarle adoraciones, obsequios, y aclamaciones, pidiendole à N. Señor le dè mucha vida, que assi la dieron à entender las comunes vozes, pues no se oìa otra cosa que viua, viua nuestro Pontifice muchos años.

Quiso

Quiſo en eſta ocaſion la Naci n Florentina hazer demonſtracion del particular afecto que tiene a ſu Santidad, y aſsi ſeñaló 24. Pages que le acompañaſſen, y ſiruieſſen veſtidos con capotes de lama de oro, aforrados en lama de plata.

Las calles por donde fue el acompañamiento, fueron deſde el Grande Atrio, y Portico de S. Pedro, por todo el Arrabal, y Caſtillo de Santo Angel, a la Plaça del Puente, Mõte Gordiano, Maeſtre Paſquin, a S. Andres del Valle, a la Plaça de Ieſus, Capitolio, Campo Vacino al Arco de Tito, y deſpues derechos a S. Iuan de Letran, que todas eſtas calles ſe llaman comunmente camino del Papa. Eſtavan todas adornadas de tapices, damaſcos, y terciopelos, que con la diverſidad de colores, y ingenioſas invenciones, hazian vna hermoſiſsima viſta; de las ventanas colgauan ricos brocados, y otras telas bordadas, aſsiſtidas de nobiliſsimas, y hermoſas Damas, que auian concurrido a ver el triunfo del Pontifice; el numeroſo concurſo, el gozo, y alegria de los que hazian lugar en las calles y las de aquellos q̃ ſobre generoſos cavallos, ricamente enjaezados, con veſtidos precioſiſsimos, y ricas Libreas, las paſſeauan.

Dioſe principio al acompañamiento entre ſeis, y ſiete de la tarde, en la forma ſiguiente.

Venian delante con alguna diſtancia, algunos cavallos ligeros para apartar las carrozas, y todo lo que pudieſſe ſer de impedimentos. Seguianſe poco deſpues las compañias de Lanças de ſu Sãtidad, ricamente adornados con petos, y braçaletes de finas armas, repartidas por todo el acompañamiento, que acudiendo a vna parte, y a otra, le ponian en orden, para que ſin deſcomponerle ſiguieſſe el començado viaje,

Deſpues ſe ſeguian los que traian las valijas de los Eminentiſsimos Señores Cardenales, las quales eran de eſcarlata, guarnecidas de oro, bordadas en ellas ſus armas, cada vno en el lugar que le tocaua, conforme la dignidad de ſu dueño. Venian deſpues los Maceros de los miſmos Señores Cardenales con maças de plata maciças, y ſobredoradas, de varias, y viſtoſas hechuras; deſpues gran numero de Corteſanos, y Gentiles hombres de los miſmos Señores: pero lo que parece increible, y causò gran marauilla, fue la ſumptuoſa, y riquiſsima compañia de vna numeroſa eſquadra de Señores, Caualleros,

lleros, Condes, Marqueſes, Principes, Duques, y otros Titulados, aſsi Romanos, como de diuerſas Naciones, veſtidos de ricas telas, lleuando en los ſombreros joyas de ineſtimable valor, y cadenas de oro precioſiſsimas, cercados de grandiſsimo numero de criados ricamente adornados con viſtoſiſsimas libreas, acto en que lució mucho ſu grandeza, y lo que deſeauan ſeruir a tan digno Paſtor.

Luego venian quatro Eſcuderos de ſu Santidad veſtidos de encarnado, y deſpues ſus dos valijeros con capotes rojos, y las valijas de terciopelo del miſmo color, guarnecidas de oro: tres valijeros de Palacio, y vn Camarero extra muros: deſpues dos Cauallerizos de ſu Santidad con doze Acaneas blancas, cubiertas con gualdrapas de brocado de oro, adornadas de laminas entalladas, y guarnecidas de plata, tres de terciopelo carmeſi con franjas, y fluecos de oro, lleuadas de dieſtro de otros tantos moços, veſtidos de encarnado. Vna litera de ſu Santidad de terciopelo carmeſi, guarnecida con franjas de oro, a quien ſeruia el Cauallerizo de ſu Santidad. Diez atabaleros con ricas caſacas de terciopelo carmeſi, guarnecidas de oro, y mangas de raſo amarillo, quatro trompetas veſtidos de encarnado, con franjas de terciopelo, perfiladas de oro; las Guardas de ſu Santidad con ſu acoſtumbrada librea. Seguiaſe luego el Fiſcal de Roma, con Monſeñor Comiſſario de la Camara, los Abogados Conſiſtoriales; deſpues dellos diez y ocho Camareros de honor, tambien con veſtidos encarnados y capuzes; y detras el Furiel Mayor el Guardarropa, el ſegundo Guardarropa de ſu Santidad. Monſeñor Rota, Auditor, Monſeñor Aguſtin, Limoſnero, Monſeñor Nicolas Picolomini, Secretario de Memoriales, Paulo Eſtrada, Maeſtreſala, y otros Camareros; y Capellanes de ſu Santidad.

Seguianſe deſpues quatro Cameros veſtidos de vn miſmo modo y color encarnado con capazes, y lleuava cada vno vn Capelo de terciopelo carmeſi guarnecido de oro que eran de la dignidad Pontificia, encima de buffones, cubiertos de terciopelo de la miſma color: deſpues deſtos varios Miniſtros del inclito Pueblo Romano, detras el Señor Camilo Viani, Fiſcal del Capitolio; en medio, el ſeñor Secretario, y Eſcritor; a quien ſeguia el Abogado Coadjutor del Pueblo Romano; en medio iba el Eſcriuano del Senado,

nado,

nado, todos con ropones, y sombreros de terciopelo negro, y gualdrapas de lo mismo, y juntamente, se seguia vna lucidissima esquadra de cinquenta Señores Gentileshombres Romanos, vestidos todos con ropones de terciopelo negro, a modo de los Senadores, con sombreros de terciopelo, y gualdrapas de lo mismo.

Al fin destos iban dos Maceros con ricas maças de plata, y casacas guarnecidas con listas de terciopelo. Seguiase Monseñor Abreviador. Monseñor el Canciller, y los Clerigos de Camara, el Regẽte de la Cancelaria, todos en mulas, muy bien aderezadas: luego el Reuerendissimo Padre Ribelli, Maestro del Sacro Palacio, los Illustrissimos Auditores de Rota. Iban a vn lado, y otro deste acompañamiẽto, gran numero de Tudescos con sus alabardas, y espadines, con librea encarnada, y amarilla, venia tambien su Capitan a cauallo ricamente vestido. Seguianse luego vna grande esquadra de Caualleros Romanos, vestidos con calçones, y jubones de lama de oro, sombreros de terciopelo negro a la Española, con plumas blancas, y espadas doradas, en cauallos ricamẽte enjaezados: despues dellos iba el Illustrissimo Señor Marcelo Muti, Prior de los Caualleros; y el Illustrissimo Conseruador de Roma, y otros muchos Caualleros con ropones de Senadores de brocado de oro, sombreros de terciopelo negro con franjas, y fluecos de oro, gualdrapas de terciopelo guarnecidas de oro. Iban delante sesenta Lacayos con calçones de terciopelo carmesi, y coletos, capas de escarlata guarnecidas con faxas de brocado, jubones de raso encarnado, sombreros de terciopelo del mismo color, con plumas rojas, blancas, y amarillas, y espadas doradas. Seguiase a estos el Illustrissimo Señor Federico Borromeo, Patriarca de Alexandria, y el Gouernador de Roma, y el Condestable Colona, con numerosa familia. Luego el Crucifero, el Maestro de Ceremonias, y poco despues vna tropa de cinquenta Palafreneros de su Santidad, con jubones de raso carmesi, calçones de terciopelo; ferreruelos de paño guarnecidos, espadas doradas con tahalies, y pretinas de terciopelo. Despues dellos venia su Santidad en vna litera abierta de terciopelo carmesi guarnecida de oro, aforrada en damasco encarnado, con remates de bronze dorado, con su Roquete, y Muceta de raso carmesi, traia por los ombros vna rica Estola, sembrada de gruessas perlas, y el sombrero Papal ẽ la cabeça, y enci-

ma

ma el Capelo papal de raso carmesi, echando continuas bendiciones a aquel numeroso pueblo, que no cabiendo en casas y calles, ocupaua hasta los terrados de las casas, que con alegres aclamaciones seguian a su Pastor, repitiendo continuadamente el viua, viua muchos años nuestro Clemente. Iba vna numerosa esquadra de mancebos Romanos de edad de doze hasta veinte años, con sombreros de terciopelo negro a la Española, con muchas joyas de oro, y plumas blancas, calças enteras, coletos guarnecidos de oro, capotes de raso negro, aforrados en lama de plata, çapatos blancos, a pie con los sombreros en las manos a los lados de la litera de su Santidad, y los Ilustrissimos Fabio Celsi, y Serafino Cenci: venian despues doze Cursores de su Santidad, el Copero, el Camarero mayor, y el Medico.

Los Eminentissimos Cardenales que le seguian, lleuauan los capuzes en la cabeça, y encima el Capelo Cardenalicio: iban de dos en dos en mulas con gualdrapas lleuaua cada vno al lado su palafrenero con rica librea, y bastones dorados. Y los señores Cardenales, que (ò por la edad, ò enfermedad) no pudieron acompañar a su Santidad, le aguardaron en San Iuan de Letran.

Seguian le despues los Patriarcas, Arçobispos, y Obispos, Pressbiteros Apostolicos, y otro gran numero de Prelados todos en mulas con gualdrapas. Venia despues otra litera de su Santidad, dos trompetas de las Guardas de cauallos ligeros, y dos Pages con lanças, y mantos recamados de terciopelo Turqui, armados de armas blancas, y morriones, con grandes penachos de plumas de varias colores. Lleuaua el Estandarte de la Iglesia el Marques Patricio Patricij. Iban delante dos Capitanes, y el Caballero Belarmino, y el Señor de la Claya, con ricas ropas de terciopelo Carmesi. Cerrauan el acompañamiento dos Compañias de cauallos ligeros, con sus cornetas, armados de armas blancas, casacas de escarlata, guarnecidas de oro, y vanderolas de tafetan Turqui, y amarillo debaxo de las puntas de las lanças.

Venian detràs gran numero de coches, y carroças, y gran multitud de pueblo, que corria a San Iuan de Letran, para ver las ceremonias, y assimismo recibir la bendicion solemne del nueuo Pontifice.

En

En la Plaça del Capitolio, que estaua ricamente adornada, le aguardauan los Senadores, con otros Magistrados, y mucho acompañamiento de Gentileshombres, y Pages, luzidissimamente vestidos, que con vna breue platica dieron la obediencia a su Santidad en su nombre y del Senado, y pueblo Romano, a quien su Santidad recibiò benignamente, y dandoles su bendiciō prosiguiò su viage por el Foro Boario. Passò por debaxo del Arco de Septimio Seuero, q̄ tenia vna muy elegante inscripcion en alabança del Pontifice.

Estauan las dos azeras adornadas de ricos tapizes, desde el sobre dicho Arco, hasta la gran Plaça; al fin della, cerca del jardin del señor Duque de Parma, estaua leuantado vn gran Arco triunfal, que de orden de su Alteza le mandò fabricar el Illustrissimo Señor Iulio Platoni, Auditor, y Ministro suyo, en el breue termino de quatro dias, adornado de pilastras, y colunas hermosissimas, cornisas de varias labores, con varias y hermosas estatuas, con muy ingeniosas y agudas inscripciones, con elogios, y alabanças de su Santidad, alabanças de su Santidad, alabando sus virtudes, y prometiendose colmadissimas esperanças de su gouierno.

Auiendo llegado su Santidad a San Iuan de Letran, y entrado en el Portico le salio a recibir el Eminētissimo señor Cardenal Chigi, como Arcipreste de aquella Iglesia, con todos los Canonigos, Beneficiados, Clerigos, y Penitenciarios, con Roquetes, Capas, y Planetas, y mucha curiosidad de instrumentos musicos, que en acorde consonancia deleitauan los oidos, Monseñor Vecchi, Vicario de su Eminencia, traia vna Cruz de oro en vna fuente de plata, embuelta en vn velo el pie de la Cruz, à la qual se arrodillò su Santidad, y la adorò, teniendola el dicho señor Cardenal Arcipreste. Leuantose despues su Beatitud, y se puso su sombrero colorado, y subiò al trono, que estaua preuenido junto a la puerta santa, y le vistieron de Pontifical, con vna preciosa Mitra de color blanco. Luego el señor Cardenal de Este, Primero Diacono, y el Cardenal Rondinini, Segundo Diacono, le sentaron en la silla, que estaua preuenida sobre el trono debaxo de vn Palio blanco, estando al rededor todos los Eminentissimos Cardenales por su orden. Entonces el Cardenal Arcipreste le presentó vna fuente de oro llena de flores que lleuaua su Vicario y dos llaues grandes de la puerta de la Iglesia, la vna

de

de oro y otra de plata, asidas con vnos cordones texidos de oro, y plata, con sus fluecos; y despues el señor Cardenal Arcipreste recitó vna elegante, y breue oracion en Latin.

Acabada la oracion, caminaron adelante el Vicario y los Canonigos, con todo el resto de la Clerecia de San Iuan a besar el pie a su Santidad entretanto los señores Cardenales, le quitaron la Mitra, y ornamentos blancos, y del mismo modo los otros Prelados. Esparciole el agua santa con las ceremonias acostumbradas, y recibió el incienso de mano del Cardenal Arcipreste. Luego lleuaron a su Santidad en su silla a braços doze señores Gentiles hombres Romanos, que estauan señalados para esto debaxo del Palio, cuyas varas lleuauan los Canonigos: lleuaua delante la Cruz el Subdiacono en medio de dos Acolitos, con sus ciriales encendidos, y empeçarõ a entonar los Musicos, el Te Deum laudamus, siguiendo la Procession por medio de la Iglesia. Luego hizo oracion delante de las cabeças de los Santos Apostoles San Pedro, y San Pablo, las quales descubiertas se enseñaron al pueblo. Luego fueron a adorar el Santissimo Sacramento, despues passó al Coro, y alli se sentó en vna silla, que estaua preuenida en vn trono en medio de la tribuna, donde recibió la obediencia de los señores Cardenales, y le besaron la mano desnuda; y los Auditores de Rota, y los Subdiaconos Apostolicos cãtaron el Hymno *Exaudi Christe*, del mismo modo que se hizo en san Pedro el dia de su feliz coronacion por el primer Diacono. Acabada la obediencia, fue su Santidad al Altar mayor, donde está puesto el primer Altar de madera, hecho por san Syluestre Papa, en el qual no es licito celebrar a nadie, sino solo al Pontifice, desde donde diò la Pontifical bendicion y hecha de nueuo reuerencia al Santissimo Sacramento se boluiò a su silla, y le lleuaron por la puerta de la Iglesia, que corresponde al Palacio antiguo, que estaua magestuosamente adereçado. Y llegando a la lonja en forma de Procession, diò desde alli la bendicion solemne al pueblo, y se publicaron las Indulgencias en Latin por el señor Cardenal de Este, Primero Diacono; y en vulgar, por el Cardenal Rondinini, Segundo Diacono auiendose arrojado desde la lonja al pueblo diuersas monedas de plata, como tambien por todo el acompañamiento, por el Palafrenero mas antiguo de su Santidad.

Dada

Dad la bendicion, se le quitó el vestido de Pontifical, y quedò en el habito ordinario de Camara, se entrò en vna litera cubierta acompañado de gran numero de Principes, y Barones, de muchos Prelados, y señores Cardenales, y fue al Palacio Quirinal, saludandole por todas las partes de la Ciudad, con concertadas musicas, cō numerosa mosqueteria, morteretes, y artilleria, y las incessantes vozes de los que repitian, el viua, viua nuestro Clemente Nono,

CON LICENCIA

Impresso en Seuilla, por Tomè de Dios Miranda, en la Calle de la Sierpe junto a la Plaça de San Francisco.
Y se vende en su casa.

